

UN EJEMPLO DE TESTAMENTO VISIGODO A LA LUZ DE LOS FORMULARIOS JURÍDICOS (*FORMULAE WISIGOTHICAE: FORMULA 21*) ⁽¹⁾

EDORTA CÓRCOLES OLAITZ
Universidad del País Vasco

A lo largo de una historia que parte, al menos en nuestro ámbito, desde Roma, ha existido la costumbre de facilitar la realización de negocios jurídicos

sic in praxi communiter servari est stylus, ..., ut legatum, vel fideicommissum particulare via executiva peti possit, quod legatarius producat testamentum coram iudice et petat ut haeres de plano confiteatur, an testamentum illud sit defuncti cuius est haeres, quod si confessus fuerit poterit petere legatum via executiva, non virtute testamenti, sed virtute confessionis et recognitionis haeredis.

⁽¹⁾ Para la redacción del presente texto me he servido de la siguiente bibliografía: AHDE, Anuario de Historia del Derecho Español, Madrid. ARCHI, Gian Gualberto, *La donazione. Corso di Diritto Romano*, Milán (1960). BIONDI, Biondo, *La categoria romana delle servitutes*, Milán (1938). BRAGA DA CRUZ, Guilherme, *A sucessão legítima no Código Euriciano*, en AHDE 23 (1953), págs. 769-830. CANELLAS LÓPEZ, Ángel, *Diplomática Hispano Visigoda*, Zaragoza (1979). D'ORS, Álvaro, *La territorialidad del derecho de los visigodos en Estudios visigóticos I*, Roma-Madrid (1956); ídem: *Estudios visigóticos II. El Código de Eurico*, Roma-Madrid (1960). FRANCIOSI, Gennaro, *Studi sulle servitù prediali*, Nápoles (1967). FREUNDT, Carl, *Wertpapiere im antiken und frühmittelalterlichen Rechte, Band 1*, Leipzig (1910). GARCÍA DE VALDEAVELLANO, Luís, *Curso de historia de las Instituciones españolas*, Madrid (1982). GARCÍA GALLO, Alfonso, *Del testamento romano al medieval*, en AHDE 47, págs. 425-97 (1977). *Etimologías de San Isidoro* ed. OROZ, José / MARCOS, Manuel en B.A.C. Madrid (1982). KASER, Max, *Derecho romano privado*, Reus (1982); ídem, *Das römische Privatrecht II. Die nachklassischen Entwicklungen*, Munich (1971). KÖBLER, Gerhard, *Wörterverzeichnis zu den Leges Visigothorum*, Giessen (1981). LBURG, *Lex Burgundiorum*, en *Leges Alamannorum, Baiuvariorum, Burgundionum*

utilizando formularios como medio ⁽²⁾. Dada su practicidad, no es por tanto de extrañar que dichos documentos fueran a menudo recopilados en colecciones, cada una de las cuales era conocida como *formularius* ⁽³⁾. Al margen de las papales, la mayoría de colecciones de fórmulas conocidas tienen su origen en los reinos germánicos de la alta edad media, siendo especialmente importantes, por su número y antigüedad, las de origen franco ⁽⁴⁾.

La intención de la presente comunicación es incidir en un aspecto poco conocido del ya de por sí poco explorado mundo del derecho visigodo, como es la práctica jurídica. La escasez de fuentes hace a menudo difícil el conocimiento profundo de muchas de las instituciones vigentes durante ésta época, problema éste que se agrava a la hora de estudiar dicha práctica jurídica. Por fortuna, gracias a la costumbre medieval de recopilar formularios, muchos de los que fueron redactados durante el periodo visigodo han llegado hasta nosotros sin sufrir demasiadas mutilaciones.

et Frisonum, ed. dirigida por PERTZ, Georg Heinrich, en *MGH Legum Sectio III*, Hannover (1863). LEVY, Ernst, *Weströmisches Vulgarrecht. Das Obligationenrecht*, Weimar (1956); ídem, *West roman vulgar law. The law of property*, Philadelphia (1951). LMA, *Lexikon des Mittelalters*, reed. Munich (2003). LARRAONA Arcadio y TABERA, Arturo, *El Derecho Justiniano en España en Atti del Congresso di Diritto Romano di Bologna/Roma 2*, Pavía (1935), págs. 88-115. MENTXAKA, Rosa, *En torno a Formulae Visigothicae 44 en Scripta Antiqua in honorem A. Montenegro et J. M. Blázquez*, Valladolid (2002), págs. 827-40. MERÊA, Paulo, *Estudos de Direito Visigótico*, Coimbra (1948). NIERMEYER, J. F., *Mediae Latinitatis Lexicon Minus*, Leiden (1993). ORTUÑO PÉREZ, María Eugenia, *Un documento jurídico visigótico: El testamento de Vicente, obispo de Huesca en Actas del IV Congreso Iberoamericano de Derecho Romano, Tomo II*, Vigo (1998), págs. 151-67. PÉREZ DE BENAVIDES, *El testamento visigótico. Una contribución al estudio del derecho romano vulgar*, Granada (1975). SIEMS, Harald, *Handel und Wucher im Spiegel frühmittelalterlicher Rechtsquellen*, Hannover (1992). STEINACKER, Harold, *Die antiken Grundlagen der frühmittelalterlichen Privaturkunde*, Berlin (1927). ZEUMER, Karl, *Historia de la legislación visigoda*, Barcelona (1944); ídem, *Formulae Visigothicae en Monumenta Germaniae Historica, Leges V.*, Hannover (1886).

⁽²⁾ El empleo de este tipo de documentos privados se extiende por el mundo romano, a pesar de la oralidad en la que se basa el procedimiento originario, partiendo de los documentos de emancipación y estipulación. La utilización de la forma escrita se extiende a partir del periodo postclásico. En este sentido, la influencia griega es determinante a la hora de considerar la validez constitutiva de la forma escrita, más allá de la simple consideración probatoria, práctica derivada del tráfico con *peregrini* y el *ius gentium*, STEINACKER, *Die antiken Grundlagen der frühmittelalterlichen Privaturkunde*, pág. 121. Este proceso de aproximación a las instituciones de carácter griego se acelera a partir del periodo postantoniniano. De este modo, la firma de las partes indicaba la obligatoriedad del cumplimiento de lo estipulado en el documento, FREUNDT, *Wertpapiere im antiken und frühmittelalterlichen Rechte*, págs. 60-62. En el caso visigodo, el valor constitutivo de

En este sentido, voy a centrar mi exposición en un modelo de testamento extraído de la colección de formularios conocido como *Formulae Wisigothicae*. Los documentos que componen dicha colección, fueron escritos probablemente en época del rey Sisebuto, en Córdoba, lo que situaría la fecha de redacción de las fórmulas entre los años 615 y 620 ⁽⁵⁾. Nada sabemos de su autor, aunque con toda probabilidad se trataría de un notario. Esto significa que nos encontramos ante una colección creada a partir de una iniciativa privada, a diferencia de lo que sucede en el vecino reino franco, donde estas colecciones partían a menudo de la iniciativa de un monarca ⁽⁶⁾.

Dichas fórmulas visigodas fueron transmitidas a través de un código del siglo XII escrito por Pelayo, obispo de Oviedo durante los años 1101-1129 (El conocido como *Código ovetense de Don Pelayo*), hoy desgraciadamente perdido. Este código fue copiado hacia los siglos XVI o XVII ⁽⁷⁾ a un manuscrito descubierto en Madrid en 1840 por Knust (denominado *Codex Madritense*), manuscrito que recoge la integridad de las fórmulas ⁽⁸⁾ y que sirve de base a la edición crítica realizada por Karl Zeumer ⁽⁹⁾.

los documentos es claramente reconocido, como en el caso de las donaciones en las que el contrato se perfeccionaba, bien mediante la entrega del documento por parte del notario, bien por la firma del mismo. CANELLAS, *Diplomática Hispano-Visigoda*, págs. 33-34.

⁽³⁾ NIERMEYER, *Mediae Latinitatis Lexicon Minus*, voz *formularius*, pág. 447.

⁽⁴⁾ NONN, *LMA 4*, voz *Formel*, págs. 646-48.

⁽⁵⁾ El establecimiento de una fecha de redacción no es un asunto pacífico. Para D'Ors dicha fecha sería posterior a Sisebuto, basándose para ello en la existencia de referencias a instituciones tardías o en la alusión a ciertas fuentes romanas. Merêa en cambio, sitúa la redacción durante el periodo de reinado de dicho monarca. D'Ors, *La territorialidad del derecho de los visigodos*, pág. 124; CANELLAS, *Diplomática hispano-visigoda*, pág. 17; SIEMS, *Handel und Wucher im Spiegel frühmittelalterlicher Rechtsquellen*, pág. 348. Ver en este sentido el texto de la fórmula 20.^a, ZEUMER, *Formulae Visigothicae*, pág. 574.

⁽⁶⁾ Como he citado más arriba, la idea de publicar dichas colecciones de formularios no era ajena a los monarcas germanos de la época, como podemos comprobar por los testimonios que han sobrevivido al paso de los siglos. Así, la más antigua colección se remonta a los siglos VI-VII, las merovingias *Formulae Andecavenses*. De finales del VII son las también francas *Formulae Marculfi*, aumentadas en tiempos de Carlomagno mediante las *Formulae Marculfinae aevi Karolini*. En el siglo VIII vieron la luz las *Formulae Turo-nenses*, *Arvernenses*, *Salicae Bignoniana*, *Salicae Merkeliana*, *Salicae Lindenbrogiana*, las *Cartae Senonicae* y la *Collectio Flaviniacensis*. Siems, *Handel und Wucher im Spiegel frühmittelalterlicher Rechtsquellen*, págs. 348-49.

⁽⁷⁾ LARRAONA-TABERA, *El derecho justiniano en España*, pág. 107, sitúan la fecha exacta en el año 1572, siendo Ambrosio de Morales quien las descubrió y copió.

⁽⁸⁾ Aunque con pequeñas lagunas, ZEUMER, *Formulae Visigothicae*, pág. 573.

Del conjunto de 46 fórmulas, la mayoría ha llegado íntegra hasta nuestros días. Aquellas que hoy día aparecen mutiladas, ya lo estaban con toda probabilidad en el momento de redacción del Códice de Don Pelayo ⁽¹⁰⁾.

La totalidad de las fórmulas aparecen ordenadas siguiendo un criterio temático, por lo que resulta sencillo distinguir los distintos grupos que forman la colección ⁽¹¹⁾, uno de los cuales, compuesto por las fórmulas 21.^a a 26.^a, está dedicado a los negocios jurídicos *mortis causa*. Si bien todas ellas reúnen elementos que las hacen particulares, pues cada una hace referencia a una situación específica, de los elementos comunes a todas podría extraerse cual era, en la práctica, la naturaleza formal del testamento visigodo.

En este sentido, tal y como el propio profesor Merêa indicó en su momento ⁽¹²⁾, la legislación visigoda poco nos dice acerca de la sucesión *testamentaria* en esta época. Como es sabido, la principal fuente con la que contamos es la llamada *Lex Wisigothorum*, también conocida como *Liber Iudi-*

⁽⁹⁾ ZEUMER, *Formulae Visigothicae*, pág. 572. Nada más ser redescubiertas, las fórmulas fueron objeto de numerosos estudios, de entre los que destacan los realizados por ROZIÈRE, *Formules Wisigothiques inédites publiées d'après un manuscrit de la bibliothèque de Madrid* (1854), BIEDENWEG, *Commentario ad formulas Visigothicas novissime repertas* (1856), HELFFERICH, *Entstehung und Geschichte des Westgothen-Rechts* (1858), STOBBE, *Geschichte der deutschen Rechtsquellen* (1860), MARICHALAR-MANRIQUE, *Historia de la legislación et recitationes del derecho civil de España II* (1861), Bethmann-Hollweg, *Civilprozess* (1868) o las obras de DAHN, *Westgothische Studien* (1874) y *Könige der Germanen* (1871). Ver MENTXAKA, *En torno a Formulae Visigothicae 44*, págs. 827-29.

⁽¹⁰⁾ CANELLAS, *Diplomática hispano-visigoda*, pág. 17.

⁽¹¹⁾ Se distinguen los siguientes grupos:

- 1.º Fórmulas 1.^a-6.^a: Cartas de manumisión.
- 2.º Fórmulas 7.^a-10.^a: Donaciones y fundaciones eclesiásticas.
- 3.º Fórmulas 11.^a-13.^a: Compraventa.
- 4.º Fórmulas 14.^a-20.^a: Dote/Donación *propter nuptias*.
- 5.º Fórmulas 21.^a-26.^a: Negocios *mortis causa*.
- 6.º Fórmulas 27.^a y 28.^a: Contratos de cambio/permuta.
- 7.º Fórmulas 29.^a-31.^a: Donaciones.
- 8.º Fórmula 32.^a: Servidumbre personal.
- 9.º Fórmula 33.^a: División de herencia.
- 10.º Fórmula 34.^a: Carta de emancipación.
- 11.º Fórmula 35.^a: Libelo de acusación.
- 12.º Fórmulas 36.^a y 37.^a: Contratos de precario.
- 13.º Fórmula 38.^a: Caución.
- 14.º Fórmula 39.^a y 40.^a: Aspectos procesales.

ciorum, promulgada por el rey Recesvinto el año 654. Si bien la mayoría de las leyes que componen el *corpus* visigodo pertenece a monarcas anteriores, en el caso concreto de la normativa relativa a la sucesión testamentaria, destaca el hecho de que la práctica totalidad de las leyes contenidas en la *Lex Wisigothorum* debe su creación a los reyes Chindasvinto y Recesvinto, situando por tanto su promulgación treinta años después de la presunta fecha de elaboración de las fórmulas. Hasta qué punto existe una afinidad entre la escasa legislación contenida en la *Lex* y los textos transmitidos a través del formulario, es difícil de precisar. No obstante, y dado que estas son las fuentes principales de que disponemos, tanto la *Lex Wisigothorum* como las fórmulas se configuran como instrumentos irrenunciables para realizar la reconstrucción del modelo testamentario visigodo del siglo VII.

Al margen de la cuestión de la compatibilidad de las fuentes en general, nos enfrentamos al problema de la pobreza de las fuentes legislativas. Los testamentos en la legislación visigoda no han de reunir unos requisitos particulares; para su validez, se exige la presencia de una serie de elementos también comunes al resto de documentos, o lo que lo mismo, no existe en toda la *Lex Wisigothorum* una referencia relativa a los requisitos formales que los testamentos, de forma específica, han de cumplir ⁽¹³⁾.

A pesar de esta aparente falta de rigor formal exigido por la ley, la práctica jurídica recogida por las fórmulas demuestra la existencia de ciertos elementos presentes en todos los testamentos, indicio de que con toda probabilidad, en la práctica sí que puede ser intuida la existencia de cierto rigor formal.

Pasemos a continuación a analizar dichos elementos mediante una aproximación a través de la fórmula 21.^a, pues ésta sea probablemente la que

15.º Fórmulas 41.^a-43.^a: Mandato.

16.º Fórmula 44.^a: Préstamo con garantía real.

17.º Fórmulas 45.^a y 46.^a: Peticiones de ingreso en monasterio.

⁽¹²⁾ MERÊA, *Sobre o testamento hispânico no século VI*, pág. 108.

⁽¹³⁾ LW 2,5,1 (*Flavius Chindasvintus Rex*): “*Quales debeant scripture valere. Scripture, que diem et annum habuerint evidenter expressum adque secundum legis ordinem conscripte noscuntur, seu conditoris vel testium fuerint signis aut suscriptionibus roborate, omni habeantur stabiles firmitate*”. La validez de los documentos ológrafos se basa en la misma premisa, solo que será el propio redactor quien los suscriba, LW 2,5,16 (*Flavius Gloriosus Reccesvindus Rex*): *De olografis scripturis* (...) *Dies quoque et annus habeatur in eis evidenter expressus. Deinde, toto scripture texto conscripto, rursus auctor ipse suscribat* (...)”. Una vez fallecido, la voluntad del difunto ha de ser corroborada ante los testigos o la auto-

contiene un modelo testamentario más detallado. He dividido el texto en seis partes diferentes, teniendo en consideración los distintos elementos que se recogen en cada una.

Fórmula 21.^a (*Cartula Testamenti*)

1. *Ill. sana mente sanoque consilio, lectulo quidem infirmitate detentus, evitans causalem mortis eventum, hanc voluntatis meae epistolam fieri elegi, quam ad ius praetorium et urbanum valere decerno. //2. Quod si ad ius praetorium et urbanum supra valere non potuerit, ab intestato vice codicillorum aevo eam valere volo et iubeo, //3. quam etiam tibi, fili ill., scribendam mandavi, ita ut post transitum meum die legitimo hanc voluntatis meae epistolam apud curiae ordinem gestis publicis facias adcorporare. //4. Et ideo, cum e rebus humanis abscessero obitumve naturae reddidero, tunc ad ecclesiam domini mei ill. martiris, ubi corpusculum meum sepeliendum mandavi, //5. volo pertinere locum illum ad integrum, cum mancipiis rusticis et urbanis, terris, vineis, aedificiis, silvis, aquarumque ductibus, hortis, pascuis, paludibus omnique iure loci ipsius, quod situs est in territorio ill. Ill. et ill. liberos esse volo, quorum pro confirmanda ingenuitate donare eis elegi et dono hoc et illud. Ea tamen interposita conditione, ut, quousque me Deus omnipotens vivere permiserit, hoc quod ecclesiabus contuli, vel quod unicuique concessi, sive mancipia, quae libera esse constitui, a me universa possideantur; post diem vero obitus mei omnes secundum huius voluntatis meae tenorem addendi, habendi, tenendi reddidero. //6. Tunc dulcissimis filiis meis ill. et ill. volo esse concessum hoc et illud, quod sibi aequaliter dividentes, addendi, habendi liberam habeant potestatem (14).*

1. Declaración de voluntad: *Ill. sana mente sanoque consilio, lectulo quidem infirmitate detentus, evitans causalem mortis eventum, hanc voluntatis meae epistolam fieri elegi, quam ad ius praetorium et urbanum valere decerno.* En primer lugar el testador manifiesta su intención de realizar esta declaración de voluntad, estando en plenitud de facultades y siguiendo los preceptos del derecho pretorio y urbano. Es evidente que con esta expresión no puede referirse más que al Derecho Romano, en una alusión tomada, con seguridad, de algún formulario romano donde era contenida una expresión similar (15).

ridad eclesiástica, LW 2,5,14 (*Flavius Chindasvintus Rex*): “*Ut defuncti voluntas ante sex menses sacerdoti vel testibus publicetur. Scripta voluntas defuncti ante sex menses coram quolibet sacerdote vel testibus publicetur. Et si quis eandem qualibet fraude subpresserit, tantum illis, in quibus testatus est, de proprio cogatur exolvere, quantum eiusdem scripture serie con-*

Está por ver, naturalmente, qué entendía un visigodo por derecho pretorio y derecho urbano. En este sentido, las etimologías de San Isidoro, de inspiración claramente clasicista, nos proporcionan una pista, al considerar el testamento urbano o civil como aquel realizado por ciudadanos y que se firma ante cinco testigos, mientras que el pretorio sería el firmado por siete ⁽¹⁶⁾.

Obviamente, no encontramos rastro de esta distinción en la *Lex Wisigothorum*, ni aún en ninguna de las legislaciones visigodas que le precedieron ⁽¹⁷⁾, distinción que en el derecho romano ya desaparece a finales del siglo IV ⁽¹⁸⁾, por lo que cabe suponer que se trata de la pervivencia formal, vacía

quirere potuerant vel habere".

⁽¹⁴⁾ *liberam habeant potestatem*. Añadido por Zeumer a fin de suplir la laguna existente en el original.

⁽¹⁵⁾ ZEUMER, *Formulae Visigothicae*, pág. 585, presenta un amplio muestrario de testamentos medievales en los que se contiene dicha referencia. Esta misma alusión, aunque esta vez dirigida al *ius praetorium* e *ius civile*, la encontramos también en la siguiente fórmula, la número 22: "(...) *testamentum meum volo ut valeat iure civili vel praetorio*".

⁽¹⁶⁾ Es evidente la identificación de estos tipos de testamento con el *per aes et libram* originario ante cinco testigos, y el pretorio mediante el que se concedía la *bonorum possessio*. Es igual de evidente que el redactor de las fórmulas realiza una alusión arqueológica, pues ya en tiempos de Teodosio II la primera forma desaparece definitivamente. KASER, *Derecho romano privado*, págs. 312-13.

⁽¹⁷⁾ De hecho, ni tan siquiera llega a usarse el término *pr(a)etor*, KÖBLER, *Wörterverzeichnis*.

⁽¹⁸⁾ Concretamente el año 396, mediante una constitución de Arcadio y Honorio recogida en el Breviario de Alarico: LRW CTh 4,4,3 pr.: "*Impp. Arcad. et Honor. aa. aeternali proconsuli Asiae: testamentum non ideo infirmari debet, quod diversis hoc deficiens nominibus appellavit, quum superflua non noceant. Praetermissa namque necessaria, non abundans cautela vel contractus imminuit vel testatoris officit voluntati*"; LRW CTh 4,4,3,1: "*Nec patimur fidem conditi arbitrii ob hoc debere convelli, si aut maiorem in principio signatorum aut minorem aut nullum numerum conditor suae praedixerit voluntati, quum quinque huic non ignari subscripserint testamento, licet non eisdem series fuerit recensita, sed hic, qui extremum disponit arbitrium, obsignandum porrexerit testamentum*". LRW CTh 4,4,3,2: "*Nec enim novum promulgamus, sed divi Constantini sanctionem et inclytae recordationis sententiam patris serenitatis nostrae nostraque super huiusmodi causa, quae sunt ex antiquioribus propagata, secuti decreta statuimus, iis, qui extremas ordinant voluntates, haec esse servanda, ut et praesentes videant subscriptores, et ii, cur venerint, non ignorent, etiamsi iisdem scripturae continentia non fuerit intimata*"; LRW CTh 4,4,3,3: "*Nec si quid ex munificentia morientis fuerint consecuti, infructuosum subscribentes facient testamentum, quum hoc auctorem prudentissimum iurisconsultorum non sit ambiguum Scaevolam comprobasse. dat. XII. kal. april. Arcadio IV. et Honorio III. aa. coss. Interpretatio: Si moriens, quum scribit aut dictat chartulam testamenti, praetermiserit forsitan vocabulum ponere, aut civilis, id est, quod*

de contenido, de una vieja institución romana. Esta circunstancia, la referencia a una norma o institución romana en desuso, suele utilizarse de forma bastante frecuente en las fórmulas como un medio de legitimación. De este modo, encontramos referencias a, por ejemplo, la *Lex Aquilia* o las *Iulia* y *Papia Poppaea* en fórmulas que no necesariamente cubren los mismos supuestos jurídicos para los que fueron concebidas ⁽¹⁹⁾. Desde el punto de vista del jurista visigodo, la cultura romana, desde una perspectiva general, y el derecho romano, desde una perspectiva más específica, están revestidos de una *auctoritas* que es utilizada con frecuencia como medio legitimador. La idea, continuamente presente, de Roma y su derecho como antecedente de la civilización europea es la que lleva a los juristas visigodos a sentir la necesidad de vincular sus instituciones a las romanas, a pesar de la inexistencia, a menudo, de la más mínima conexión posible.

2. Consecuencias de su invalidez: *Quod si ad ius praetorium et urbanum supra valere non potuerit, ab intestato vice codicillorum aevo eam valere volo et iubeo* (...). A continuación se indican las consecuencias de la invalidez del testamento, que supondrían la activación de los mecanismos de la sucesión *abintestato* ⁽²⁰⁾ o bien la consideración del testamento como codicilo y lo hace ade-

quinque testium, aut praetorii iuris, quod septem testium erit subscriptione firmandum; aut si maiorem vel minorem testium numerum se testator in principio dixerit evocasse, usque ad quinque subscriptorum numerum, etiamsi non relegant testamentum, valere permissum est, ita ut, sicut minor numerus impedit voluntatem, sic, quicquid superfuerit, non noceat testamento: quia et lex ipsa constituit, quod superflua iuri impedire non debeant. Hoc etiam observandum, ut testator signandum testibus offerat testamentum, nec ideo habeatur infirmum, si alicui de subscriptoribus testator aliquid legati nomine derelinquit".

⁽¹⁹⁾ Por ejemplo, fórmula 1.^a: "(...) *Aquiliam quippe commemorans legem, qui omnium scripturarum suo vigore iugiter corroborat actos*". O la fórmula 14.^a: "(...) *Sponsalitia largitate donare me tibi ad diem votorum promitto hoc et illud, quod ex lege Papeam Popeam et ex legem Iuliam, quae de maritandis ordinibus lata est*".

⁽²⁰⁾ ZEUMER, *Formulae Visigothicae*, pág. 585. D. 29,1,3 (Ulpiano): "*Si miles, qui destinaverat communi iure testari, ante defecerit quam testaretur? Pomponius dubitat. Sed cur non in milite diversum probet? neque enim qui voluit iure communi testari, statim beneficio militari renuntiavit, nec credendus est quisquam genus testandi eligere ad impugnanda sua iudicia, sed magis utroque genere voluisse propter fortuitos casus: quemadmodum plerique pagani solent, cum testamenti faciunt perscripturam, adicere velle hoc etiam vice codicillorum valere. Quicquam dixerit, si imperfectum sit testamentum, codicillos non esse, nam secundum nostram sententiam etiam divus marcus rescripsit*".

En este sentido, la sucesión legítima visigoda se guía claramente por el antecedente romano. Así, el orden sucesorio se divide en tres niveles. Descendientes en primer lugar, ascendientes en segundo, y colaterales en último lugar, LW 4,2,2 (*Antiqua*): "*Quod*

más, siguiendo una fórmula recogida también en las fuentes romanas, por lo que no cabe duda alguna acerca del origen del pasaje. Una vez más, se hace una referencia al *ius praetorium* y al *urbanum*, en el mismo sentido de la frase anterior, así como al codicilo, forma testamentaria que no es siquiera citada en la *Lex Wisigothorum* ⁽²¹⁾.

in hereditatis successione filii primi sunt. In hereditate illius, qui moritur, si intestatus discesserit, filii primi sunt. Si filii desunt, nepotibus debetur hereditas. Si nec nepotes fuerint, pronepotes ad hereditatem vocantur. Si vero qui moritur nec filios nec nepotes seu patrem vel matrem relinquit, tunc avus aut avia hereditatem sibimet vindicabit"; LW 4,2,3 (*Antiqua*): "Si aut de superiori aut de inferiori genere directi ordinis persone defuerint, tunc a latere venientes facultatis accipiant portiones. Quando supradicte persone desunt, que aut de superiori aut de inferiori genere discreto ordine veniunt, tunc ille persone, que sunt a latere constitute, requirantur, ut hereditatem accipiant. Nam ille persone, que sunt a longinquiribus constitute, nihil se extiment illis prioribus posse repetere". Estas *antiquae* son incorporadas a la *Lex Wisigothorum*, de forma casi literal, del Código de Eurico, ley 336, lo que demuestra la existencia de una concepción tomada de las fuentes romanas. Así, PS 4,8,4: "Sui heredes sunt hi: primo loco filius filia in potestate patris constituti: nec interest, adoptivi sint an naturales et secundum legem Iuliam Papiamve quaesiti: modo maneant in potestate"; PS 4,8,8: "Post filios filias ad intestatorum successionem inter suos veniunt nepotes neptes pronepotes proneptes ac deinde masculino sexu post filium descendentes, si nullus parentum impedimento ipsis in avi potestate vel proavi familia remanserit: parentes enim liberis suis, cum quibus in potestate fuerunt ipsi, ordine successionis obsistunt"; GI 3,2: "Sui autem heredes existimantur liberi, qui in potestate morientis fuerunt, veluti filius filiave, nepos neptisve ex filio, pronepos proneptisve ex nepote filio nato prognatus prognatave. Nec interest, utrum naturales sint liberi an adoptivi. Ita demum tamen nepos neptisve et pronepos proneptisve suorum heredum numero sunt, si praecedens persona desierit in potestate parentis esse, sive morte id acciderit sive alia ratione, veluti emancipatione; nam si per id tempus, quo quis moriatur, filius in potestate eius sit, nepos ex eo suus heres esse non potest. Idem et in ceteris deinceps liberorum personis dictum intellegemus". Normativa incorporada al Edicto de Teodorico de forma simplificada, ETh 23: "De his, qui intestati mortui fuerint. Si quis intestatus mortuus fuerit, is ad eius successionem veniat, qui inter agnatos atque cognatos gradu vel titulo proximus invenitur, salvo iure filiorum ac nepotum". La influencia gayana en todas las legislaciones bárbaras es evidente, como atestigua LBurg 10,1: "Secundum gai regulam patri matrive intestatis filii filiaeve aequo iure succedant. Quod si filius habens filios forte decesserit, in loco patris nepotis neptisque ex filio nati eandem, quam pater eorum accepturus erat, capiant portionem".

Así, siguiendo con la evolución postclásica, se produce una paulatina eliminación del concepto de agnación, tomando en consideración el concepto de consanguinidad. Eurico, como heredero del dominio romano, finaliza el proceso de reforma de la normativa, aproximando, por ejemplo, los derechos de la mujer a los del hombre, en un proceso que encontrará continuadores tanto en la figura de Leovigildo como de Recesvinto. KASER, *Das römische Privatrecht*, pág. 355; D'ORS, *El Código de Eurico*, págs. 251-53/268-69; BRAGA DA CRUZ, *A sucessão legítima no Código Euriciano*, págs. 769 y ss.

3. Depósito en el registro: *quam etiam tibi, fili ill., scribendam mandavi, ita ut post transitum meum die legitimo hanc voluntatis meae epistolam apud curiae ordinem gestis publicis facias adcorporare*. En tercer lugar, se nos muestra un esclarecedor ejemplo relacionado con las normas procedimentales. El hijo, nombrado en el propio testamento, recibe el mandato de depositar el documento en la curia tras el fallecimiento del padre, quedando así incorporado a los archivos públicos ⁽²²⁾.

⁽²¹⁾ Acaso sea el codicilo el origen de las disposiciones testamentarias medievales, GARCÍA GALLO, *Del testamento romano al medieval*, pág. 458.

La *Lex Wisigothorum* no se refiere en ningún momento al codicilo, por lo que la aparición del término en *cartulae testamenti* como esta respondería, como vengo diciendo, a la asimilación de un formulismo romano que es recogido en otras fuentes, como el testamento del obispo oscense de Huesca, Vicente, redactado probablemente en 576 (y, por tanto, si damos por válida la datación de las fórmulas, anterior a estas): “*Vicencius in Christo, divino nutu, summi pontificatus in sancta ecclesia catholica Hoscensi privilegio fungens, lectulo quidem recumbens, integro tamen consilii mei utens, ordinarium quicquid Christo auxiliante mihi provenit, testamentum meum condo, quod filio meo Stephano diacono scribendum dictavi. Quod si quo casu iure civile vel pretorio valere nequiverit, ad vicem codicillorum vel ab intestato pro anime mee remedio, quod prona devotione contuli, in perpetuum Christo auxiliante* *decerno.* (...)”.

Ver ORTUÑO PÉREZ, *Un documento jurídico visigótico: El testamento de Vicente, obispo de Huesca*, pág. 158.

⁽²²⁾ Sorprendentemente el término *curia* no se encuentra en la *Lex Wisigothorum*, lo que significaría un abandono del concepto por parte del legislador. Sí encontramos, por el contrario, el término *curiales* en relación con la limitación sobre la venta de bienes públicos, LW 5,4,19 (*Flavius Chindasvindus Rex*): *De non alienandis privatorum et curialium rebus. Si cura rei familiaris omitti non debet, quanto magis utilitatis publice, quam semper exerceri vel augeri necesse est. Curiales igitur vel privati, qui caballos ponere vel in arca publica functionem exolvere consueti sunt, numquam quidem facultatem suam vendere vel donare vel commutatione aliqua* *debent* *alienare.*

Tamen si contigerit, aut voluntate aut necessitate, eos alicui, sive vinditione aut donatione seu commutatione, omnem suam facultatem dare, ille, qui acceperit, census illius, a quo accepit, exolvere, exolvere procurabit, et hanc ipsam summam census eiusdem scripture sue ordo per omnia continebit (...)”. La estructura municipal romana se mantiene durante el periodo visigodo, aunque al igual que sucede con otras instituciones del mismo origen, experimenta una serie de transformaciones que la alejan paulatinamente del modelo original. El breviario de Alarico II plasma de forma bastante detallada los elementos del modelo romano, por lo que la curia sigue desempeñando la función de registro general, LRW CTh 4,4,4: “*Iidem aa. Africano pf. u. testamenta omnium ceteraque, quae apud officium censuale publicari solent, in eodem reserventur, nec usquam permittatur fieri ulla translatio. Mos namque retinendus est fidelissimae vetustatis, quem si quis in hac urbe voluerit immutare, irritam tmoruorum < mortuorum> videri faciet voluntatem. Dat. VI. kal. oct. constantinopoli, Caesario et Attico coss. Interpretatio: testamenta omnia vel reliquas scripturas apud censuales in urbe roma voluit publicari,*

hoc est, ut in reliquis regionibus apud curiae viros testamenta, vel quaecumque scripturae actis firmari solent, gestorum allegatione muniantur. Si vero mortuorum voluntates actis reservatae non fuerint, nihil valebunt*. LRW CTh 4,4,3,2, ver texto *supra*.

Probablemente, el origen de la disposición de la fórmula 21.^a relativa al depósito en la *curia*, habría que encontrarlo en este precepto incorporado por Alarico a su código.

Es especialmente a partir de Recaredo cuando la *curia* pierde ciertas atribuciones, como la jurisdiccional (que se podía desarrollar a través de la figura de los defensores, LRW CTh. 1,10,2: “*Iidem aaa. Potamio praefecto augustali. defensores nihil sibi insolenter, nihil indebitum vindicantes, nominis sui tantum fungantur officio: nullas infligant mulctas, nullas exercent quaestiones. Plebem tantum vel decuriones ab omni improborum insolentia et temeritate tueantur, et id tantum, quod esse dicuntur, esse non desinant. Dat. iii. non. mart. constantinopoli, Arcadio a. ii. et Rufino v.C. coss. Interpretatio: Defensores secundum suum nomen curiam vel plebem sibi commissam cum omni iustitia et aequitate defendant; nullum de innocentibus aut condemnare aut verberare praesumant*”; LRW CTh. 2,4,1,1: “*Quod si divisum administrationis periculum per provincias sit, his tantum omnibus insinuari convenit, et ab ipsis inferri litem, qui in ea provincia tutelae vel curae officium sustinent, ne de aliis provinciis defensores minorum ad iudicia producantur. Dat. prid. non febr. sirmio. accepta VIII. id. mart. corinthi, constantino a. V. et licinio caes. coss. Interpretatio: Si quis contra eos, qui in annis minoribus constituti sunt, litem forte commoverit, aut si a parte ipsorum reus aliquis arguatur, ex eo tempora computanda sunt, ex quo tutor sive curator minoris aut per iudicem aut per curiam intulerit seu exceperit actionem: ita tamen, ut si in diversis provinciis istius officii homines sunt, id est, curatores vel tutores, qui minorum causas tueantur, qui in eadem provincia fuerint, ubi intentio nata probatur, ipsi aut ingerant aut excipiant actiones: quia nolumus, ut ad aliam provinciam defensores minorum pro audientiae necessitate ducantur. Hic de iure adiectum est*”. O de forma más directa mediante una equiparación a los jueces, LRW CTh. 2,17,1,4: “*In ipsis etiam contractibus hac appellatione consignanda, ut non nudum nomen venditoris inseratur tabulis emptionum*, sed ab illo, qui firmatae aetatis sit et honestus vir habeatur, emisse illum significetur, et venditorem esse firmatae aetatis: ita tamen, ut, quia spes adempta* perfidiae est, et in vendendis praediis diligentiores esse persistent, qui beneficium meruerunt principale, nec praedia sine decreto alienent. Dat. V. id. april. thessal. pp. III. kal. iun. romae, crispo II. et constantio II. caess. coss. Interpretatio: Adolescentes, qui honestis moribus esse probantur et ad gubernandas facultates suas idoneam cupiunt habere personam, oportet eos primum, antequam ad legitimam aetatem perveniant, id est, ubi vir viginti annorum esse coeperit, auxilium principis implorare, et accepto huius rei beneficio, eo ordine apud testificationem publicam allegare, ut probent, se viginti annorum implese curricula et honesta conversatione transigere, et sic praedia sua in aliena iura cum decreti tamen interpositione, transferre liberam habeant potestatem. Feminae vero, sicut biennio in pubertate minores sunt, ita et transacto biennio, ubi ad XVIII. annum pervenerint, eas tamen, quas morum et honestatis commendat opinio, non in publico annos probare suos cogendae sunt, sed misso procuratore per scripturam annos eos, quos superius diximus, se habere demonstrent et similem, quam viri in contractibus habeant facultatem: ita ut qualis vel quam digna persona sit, apud talem iudicem haec, quae dicta sunt, debeat approbare. Ergo quum fuerint post adolescentiam hac aetate firmati, in ipsis quoque scripturis vel venditionum instrumentis, honestos se et firmatos aetate conscribant. Hoc tamen illis liceat, qui beneficium, ut diximus, principis pro confirmanda aetate meruerint, ne praedia sua sine iussu iudicis vel decreto, quod ex praecepto iudi-*

cum vel consensu curialium datur, alienare praesumant”; LRW CTh. 3,1,3: “*Imp. Iulianus a. ad iulianum comitem orientis. Patruī mei Constantini constitutionem iubemus aboleri, qua praecepit, minores feminas consortio virorum copulatas sine decreti interpositione venditiones posse celebrare, si viri earum consensum pariter atque subscriptionem instrumentis putaverint esse praebendam, quoniam absurdum est, maritos eis interdum inopes obligari, quum possint, venditionis iure ipso non valente, res proprias recipere ab iis, qui se illicitis contractibus miscuerunt. Vetus igitur ius revocamus, ut omnis venditio, quaecumque* fuerit a minore, viro sive femina, sine decreti interpositione celebrata, nulla ratione subsistat. Dat. VIII. id. dec. Antiochia, Mamertino et Nevitta coss. Interpretatio: Constantini imperatoris fuerat lege praeceptum, ut minores aetate feminae, si maritos haberent, cum illorum consensu possent de facultatibus suis aliqua vendere. Sed hoc praesenti lege remotum est, atque id observandum erit, ut in annis minoribus constituti, seu vir seu femina, si ita necessitas exegerit, ut aliquid vendere velint, qui comparare voluerit, auctoritate iudicis aut consensu curiae muniatur: nam aliter a minoribus facta venditio non valebit*”. No obstante, la importancia de esta función hará que durante la edad media los propios tribunales, así como sus sesiones, sean conocidos como *curia*) o recaudatoria (el caso de los *curiales*, LRW CTh. 2,30,1: “*Imp. Constantinus a. ad universos provinciales. Intercessores a rectoribus provinciarum dati ad exigenda debita ea, quae civiliter poscuntur, servos aratores aut boves aratorios pignoris causa de possessionibus abstrahunt, ex quo tributorum illatio retardatur. Si quis igitur intercessor aut creditor vel praefectus pacis vel decurio in hac re fuerit detectus, a rectoribus provinciarum capitali sententiae subiugetur. Dat. IV. non. iun. sirmio, constantino a. IV. et licinio IV. coss. Interpretatio: Multi pro fiscali debito servos cultores aut boves aratorios de possessionibus causa pignoris auferre praesumunt, de quorum laboribus tributa redduntur, et ideo si quis creditor vel curator pacis vel curialis aut quicumque* exactor hoc facere praesumpserit*, a provinciae iudice puniatur”), en beneficio de otras instituciones. La *curia* del siglo VII, por tanto, cumpliría principalmente una función registral.*

En este sentido, la normativa alariciana recoge, como acabamos de comprobar, los elementos más importantes del concepto romano. Lo hemos visto el LRW CTh. 4,4,4, y lo volvemos a ver en LRW CTh. 5,1,2: “*Impp. Valent. et Valens aa. ad Ausonium pf. p. quia non solum filius consanguineus, sed etiam per adoptionem quaesitus, nulla capitis deminutione intercedente eius, matrem excludit; si quidem patiatur mater defunctorum excludi a fratribus consanguineis, existentibus, quibus ipsa praeferatur intercedente capitis deminutione, proximior gradus ineatur. Nam constitutio divi Constantini ad bassum praefectum praetorio emissa patruī tantummodo ius antiquum temperavit, ut, si unus patruus seu duo pluresve sint, sive filius filiive eorum usque ad nepotem exstiterint, beneficio constitutionis in partem tertiam component; de consanguineis vero fratribus nullam fuisse mentionem cognovimus. Evidenter licet antiquo iure servato, ac divalis memoriae constantini constitutione comprobata, prospectum esse videatur a nostra clementia, ut in huiusmodi litibus, qui frater consanguineus debet excludi secundum ius antiquum, praeferatur iuxta memoratam destinationem; vel certe, si patruī persona intercesserit, usque ad nepotem ius constitutionis temperatum suum teneat robur atque firmitatem. Dat. IV. kal. ian. Constantinopoli, Valentin. n. p. et Victore v. c. coss. Interpretatio: Si moriatur quis et relinquat matrem et fratrem consanguineum, id est uno patre natum vel etiam adoptivum, id est gestis ante curiam affiliatum, qui consanguinei loco habendus est, consanguineus frater vel adoptivus matrem in totum a successione mortui fratris excludunt. Quod si emancipatus fuerit consanguineus aut adoptivus, et moriatur frater, superstibus emancipatis fratri-*

Queda por ver cual es el efecto de esta incorporación. Tal y como sucede en el antecedente romano, la inscripción en el registro tiene la función de dar fe de la autenticidad del testamento, así como de proceder a su posterior lectura. Esto viene demostrado por el contenido de otra fórmula, la 25.^a (23). No obstante, nos hallaríamos ante los últimos vestigios de este procedimiento, pues en época de Chindasvinto, es decir a mediados del siglo séptimo, esta autenticación del documento se realizará ante cualquier sacerdote o los propios testigos ante quienes se redactó el documento (24).

4. Referencia al *sepelio*: *Et ideo, cum e rebus humanis abscessero obitumve naturae reddidero, tunc ad ecclesiam domini mei ill. martiris, ubi corpusculum meum sepeliendum mandavi.* Otro elemento presente en numerosas fórmulas, es la designación del lugar donde el testador desea que sus restos mortales sean depositados, en lo que sería una prueba más acerca de la distinta concepción que en esta época se tenía de este tipo de declaraciones de última voluntad.

bus et matre, patruos eorumque filios vel nepotes etiam emancipati fratres evidenter excludunt: ita tamen, ut, si ius liberorum mater habuerit, duas partes de morientis filii hereditate praesumat et tertiam emancipati fratres, quos constat esse superstites. Quod si mater ius liberorum non habuerit, tertiam mater consequetur, et duas partes etiam emancipati filii, exclusis patruis, possidebunt”, donde la inscripción en las *gestae* es necesaria para validez de la adopción.

Determinar, por tanto, la función que cumplía la *curia* en la época de redacción de las fórmulas es complicado, no solamente porque el propio establecimiento de la fecha en la que ésta se produjo sea complicado, sino también debido a la escasez de fuentes relativas a esta institución, que hacen suponer, como he señalado más arriba, que la *curia* habría perdido ya prácticamente todas sus funciones. NIERMEYER, *Mediae Latinitatis Lexicon Minus*, voz *curia/curialis*, págs. 289-91; GARCÍA. DE VALDEAVELLANO, *Curso de historia de las Instituciones españolas*, págs. 206-07.

(23) Fórmula 25.^a: “*Testamentum apud acta conditum. Gesta. Era ill., anno illo, regno gloriosissimi domini nostri ill. regis, sub die Calendis ill. acta habita Patrici[a] Corduba apud illum et illum principales, illum curatorem, illos magistratos. Ille dixit: ‘Ante hos dies bonae memoriae domnissimus ill. suam condidit voluntatem, per quam ecclesiabus sanctarum Dei aliqua concessit atque vernulos suos absoluit. Et quia [m]ihi de presenti commissit ut post transitum suum apud gravitatem vestram eam adpublicarem et gestis publicis adcorporarem, proinde quia die isto die [est] tertia quod ab hac luce fata migravit, spero honorificentiam vestram ut eam vobis ingrabanter recensere mandetis’. SSSSS. DDDDD.: ‘Voluntas domnissimi ill., quam filius et frater noster ille offert, recensendam suscipiatur et legatur, ut agnita possit in acta migrare’. Ex officio curiae est accepta et lecta. Cumque lecta fuisset, SSSSS. ad illum DDDDD.: ‘Ecce voluntas domnis[si]mi illius, quem nobis protulisti relegendam, lecta est et sensibus nostris patefacta, quae iuxta liberalitatis eius arbitrium plenis-*

5. Enumeración de bienes: *volo pertinere locum illum ad integrum, cum mancipiis rusticis et urbanis, terris, vineis, aedificiis, silvis, aquarumque ductibus, hortis, pascuis, paludibus omnique iure loci ipsius, quod situs est in territorio ill. Ill. et ill. liberos esse volo, quorum pro confirmanda ingenuitate donare eis elegi et dono hoc et illud. Ea tamen interposita conditione, ut, quousque me Deus omnipotens vivere permiserit, hoc quod ecclesiabus contuli, vel quod unicuique concessi, sive mancipia, quae libera esse constitui, a me universa possideantur; post diem vero obitus mei omnes secundum huius voluntatis meae tenorem addendi, habendi, tenendi reddidero.* En quinto lugar, se inserta la que puede considerarse como parte central del documento, en la que se enumeran los efectos de la declaración de voluntad.

De este modo, el testador enumera aquellos bienes que desea sean transmitidos, incluyendo todo tipo de detalles descriptivos que nada tienen de original, pues encontramos una enumeración muy parecida en, por ejemplo, la fórmula 8.^a relativa a una donación, así como en multitud de documentos medievales a lo largo y ancho de Europa. Es decir, no cabe duda acerca de que el redactor de las fórmulas emplea a su vez un formulismo muy extendido para redactar el texto (25).

*simam in se continet firmitatem. Qui nu[n]c fieri desideras, edicito'. Ille dixit: 'Rogo gravitatem vestram ut haec quae acta vel gesta sunt publicis haereant monumentis'. [S]SSSS. DDDDD.: 'Quae acta v[e]l gesta sunt, huic corpori contin[e]antur inserta'. Ille dixit: 'Auctorum peto potestatem'. SSSSS. DDDDD.: 'Describe ill. ex [pp]'. Gesta apud nobis habita subscripsit ill., magister ill. conscripsit". Ver GARCÍA GALLO, *Del testamento romano al medieval*, págs. 457-459.*

(24) Recogido en LW 2,5,14 (*Flavius Chindasvintus Rex*), ver texto *supra*.

(25) Así, a título de ejemplo, encontramos un formulismo similar en la normativa franca, MGH, *Dipl. imp.*, vol. I, pág. 133: "(...) *haec omnia cum mancipiis desuper manentibus, mansis, domibus, aedificiis, curtiferis, widis, campis, vineis, silvis, pratis, pascuis, aquis aquarumve decursibus*"; o en los diplomas de Heinrich IV que establecen donaciones al obispado de Speyer: "(...) *hoc est villis nominatim quoque Plintheim et Walahstede omnibusque ad eam pertinentibus nec non utriusque sexus mancipiis vineis agris pratis campis pascuis silvis venacionibus forestis forestariis terris cultis et incultis aquis aquarumve decursibus molis molendinis piscacionibus exitibus et redditibus viis et inviis quesitis et inquirendis mercatis theloneis monetis in proprium tradidimus confirmavimus perpetuo iure possidendam concessimus (...)*"; una donación de Karl III hecha a favor del monasterio de Prüm: "*In nomine sanctae et individue trinitatis. Karolus divina favente clementia imperater a gustus. Si erga leca divino cultu mancipata, maxime tamen ea quae ab infestatione paganorum diruta esse nescuntur, serenitatis nostrae clementiam exercemus, inde nobis aeterne retributionis praemia prevenire liquido confidimus. Quapropter noverit omnium fidelium nostrorum praesentium videlicet et futurorum industria, qualiter nos ad monasterium, quad dicitur Brumia in*

La lista contenida en la fórmula es, obviamente, una referencia de máximos. Dada la función de los documentos que estudiamos, nada parece indicar que el testador tuviera que ceñirse a las posibilidades que ofrece esta fórmula. Así, cabría la posibilidad de alterar la lista ofrecida, lista que ha de tomarse como una referencia genérica. En este caso, se hace alusión a la donación de un inmueble con todo tipo de elementos accesorios. Es decir, el inmueble en sí, más los siervos y sus familias, edificios, viñedos, bosques, prados, pastos, marjales, aguas, obras hidráulicas, así como todos los derechos propios del lugar. Quizás en este último apartado, *vel omni iure loci ipsius*, se esté haciendo una referencia a los posibles derechos de servidumbre de los que el fundo donado podía disfrutar ⁽²⁶⁾.

honore sancti Salvatoris constructum, audita infestatione paganorum qui dicuntur Nordmanni ad eundem monasterium erumpentium quandam curtam nostram quae dicitur Nechkarauuuua in comitatu Loubungouue cum omnibus ad eam legitime aspicientibus mancipiis aedificiis terris agris vineis campis pratis pascuis aquis aquarumve decursibus exitibus et redditibus mobilibus et immobilibus et tertiam partem silve quae pertinet ad Liudoluesheim iure perpetuo tradimus atque de nostra dominatione in ius et dominationem ipsius monasterii per hoc nostrae auctoritatis praeceptum donamus atque transfundimus (...); o un documento de Godella del siglo XV, en www.biblioteca.godella.net/Llibrer/librer1.html (Archivo de Protocolos del Patriarca de Valencia): “(...) *et hortis, vineis, campis, terris cultis et incultis et populatis que habeo, possideo et teneo in eodem loco de Godella et eius termino, et cum pratis, montaneis, montibus, planis, vallibus, silvis, nemoribus, venationibus, herbatgiis, fustibus, lignis, arboribus et plantis fructiferis et infructiferis, fontibus, aquis et cequiis (...)*”. Existen multitud de ejemplos más que por una simple cuestión de espacio no voy a citar. La distinta procedencia y época a la que pertenecen los diversos testimonios, son prueba suficiente para demostrar la extensión de este formulismo.

⁽²⁶⁾ Tal y como sucede con otras instituciones, el concepto de servidumbre sufre una simplificación en la época postclásica, reflejada en la escasa utilización del propio término *servitus*, así como la ampliación de su significado, al hacer también referencia a todas las limitaciones sobre la propiedad y, en especial, a las relativas a la altura y distancia de los edificios, BIONDI, *La categoria romana delle servitutes*, págs. 37-40; FRANCIOSI, *Studi sulle servitù prediali*, págs. 134 y ss.; CURSI, *Modus servitutis*, 346 y ss. A pesar de que perdieron el término que los definía, estos derechos siguieron existiendo (a veces bajo la denominación de *usus*), KASER, *Das römische Privatrecht II*, págs. 298-302; LEVY, *West roman vulgar law. The law of property*, págs. 55-59. De hecho, el propio término *servitus* es utilizado, durante la alta edad media, con multitud de significados, NIERMEYER, *Mediae Latinitatis Lexicon Minus*, voz *servitus*, pág. 967, ninguno de los cuales se corresponde con el originario. Concretamente, la *Lex Wisigothorum* utiliza el término para referirse exclusivamente a la servidumbre personal, léase esclavitud, empleando a veces *usus* para referirse a lo que podríamos definir como servidumbres rústicas. Por ejemplo, LW 8,4,31 (Recesvinto): “*De furantibus aquas ex decursibus alienis: Multarum terrarum situs, que indiget*

Por otro lado, y dentro de este núcleo central del documento, se incluye otra institución que encontramos también de forma autónoma en otras fórmulas exclusivamente dedicadas a ella, concretamente en las numeradas del 1 al 6, cual es la manumisión de siervos. En este sentido, en la fórmula 21.^a que estamos analizando, están presentes los elementos fundamentales que caracterizan las denominadas *chartulae libertatis* o *manumissionis* que, como sucede en el presente caso, pueden incluir una donación al liberto como medio de confirmar el acto manumisorio ⁽²⁷⁾.

pluviis, foveri aquis studetur inriguis, cuius in terra ita experimentum tenetur, ut, si fecerit aquarum solitus usus, disperetur confisus ex fruge proventus. Proinde, ubi maiores aque sunt, si quis furtive aut malitiose aquam decursibus subtraxerit alienis, per quattuor orarum spatium det solidum unum (...)". Tal y como establecieron en su día Kaser y Levy, deja de existir un término específico para definir esta institución, por lo que los legisladores, y juristas en general, acuden a términos indirectos. Que la fórmula hace referencia a una servidumbre, también se puede deducir del uso de la expresión *aquis aquarumque ductibus*, en relación con la servidumbre romana de aguas o *aquae ductum* como leemos en PS 1,17,1 (*Interpretatio*): "*Viam, qua eundo ad rem nostram uti solemus, vel iter, quo per rem alienam ad nostram pergimus, et actum, id est qua pecora minare consuevimus, vel aquaeductum biennio non utendo, si quis usus non fuerit, perire ei certissimum est*" y 1,17,2 (*Interpretatio*): "*Usus hauriendae vel ducendae aquae si biennio destiterit, non utendo perit; et si iterum biennio in usum fuerit reducta, recipitur*".

⁽²⁷⁾ La construcción básica de la que deriva la contenida en la fórmula, *do et dono*, típicamente romana, la encontramos en otras fuentes, una reminiscencia más del poder legitimador de todo aquello relacionado con la cultura de Roma. Por ejemplo, en otra *chartula donationis* perteneciente al *Codice Diplomatico Longobardo* leemos: "(...) ideoque ego qui supra Urso religioso presbiter, licet indigno, de ista sancta Maria maiore civitatis nostre Cremonensis do et dono in perpetuum et pro indefinito portiuncula mea quanta pars mihi advenit ad matre mea Mathilda bone memorie honoranda femina filia domni Dagilberti quondam gloriosi ducis civitatis Placentine viro illustrissimo, et abet in territorio ipso Placentino iuxta Florentiam vicum (...)". Ver, en general, ARCHI, *La donazione*, págs. 85-94.

El carácter confirmatorio de este tipo de donaciones queda claramente de manifiesto en la fórmula 2.^a: "*Ill. ill. liberto nostro salutem. Incertum vitae tempus, quo mortali ducimur; nulli cognitus est dies, quia nec initium nascendi novimus, dum in hac vita venimus, nec finem scire possumus, dum a seculo presenti transimus. Haec res nos excitat, ut aliquem beneficium ante Deum invenire mereamur. Quam ob rem ingenuum te civemque Romanum esse constituo atque decerno, ut ab hodierna die, ubi ubi manendi, vivendi laremque fovendi volueris, liberam in Dei nominis habeas potestatem. Nam et, ut haec libertas plenissimam habeat firmitatem, do et dono tibi hoc et illud cunctoque peculio*".

La entrega de un patrimonio a la vez que se concede la libertad puede formar parte del propio acto manumisorio, LEVY, *Weströmisches Vulgarrecht. Das Obligationenrecht*, pág. 71. Estas fórmulas, junto a la 5.^a y 6.^a, constituyen una prueba a favor de la habi-

Al margen de consideraciones estrictamente jurídicas, el texto es un indicio acerca del tipo de sujetos que redactaba los testamentos, tratándose de miembros de las clases más pudientes, pues no cabría otra interpretación teniendo en cuenta la enumeración de inmuebles.

6. Donación a los hijos: *Tunc dulcissimis filiis meis ill, et ill, volo esse concessum hoc et illud, quod sibi aequaliter dividentes, addendi, habendi liberam habeant potestatem.* El texto se cierra con el otorgamiento de un patrimonio a dos de sus hijos, no podemos determinar con exactitud si como legado o fideicomiso ⁽²⁸⁾, a fin de que lo dividan en partes iguales. En todo caso, lo que sí parece obvio es que no se trata, en ningún caso, de una institución de

tualidad de esta práctica en el derecho visigodo. La *Lex Wisigothorum*, por otro lado, prevé por defecto la concesión de este peculio en los supuestos de manumisión por carta de libertad, LW 5,7,14: “*De conditionibus a manumisso in scripturam manumissi conscriptis: Qui mancipium suum per scripturam liberum faciens constituerit fortasse, non licere ei de peculio suo aliquid iudicare, si quid exinde libertus libertave distraxerit vel donaverit, modis omnibus invalidum erit, patronus eius scilicet aut patroni filii omnia sibi vindicaturi. Certe si nulla talis condicio intercesserit, liberum erit illi, qui liber est redditus, de peculio suo facere quod voluerit; aut etiam si inhordinatus moriens filios legitimos non reliquerit, vel aliam quamcumque conditione dominus eius per eandem libertatis scripturam non statuerit, ad patronum aut ad patroni filios universa res eius ad integrum pertinebit*”.

Ver también, en este sentido NIERMEYER, *Mediae Latinitatis Lexicon Minus*, voz *Donatio*, especialmente acepciones 1.^a y 4.^a, pág. 355.

(28) La dificultad de determinar la forma concreta de esta entrega de bienes, que sí que puede ser considerada como una donación, no es de extrañar, pues al igual que sucede con el resto de instituciones, estas vienen ya muy deterioradas desde la época postclásica. A título de ejemplo, la confusión entre fideicomiso y codicilo reflejada en LRW CTh 4,4,7,2: “*Si quis vero ex parentibus utriusque sexus ac liberis usque ad gradum quartum agnationis vinculis alligatus vel cognationis nexu constrictus ad tertium usque scriptus heres fuerit vel nuncupatus, in eo videlicet testamento, quod testator vicem quoque codicillorum voluit obtinere, licebit ei, si de hereditate ex testamento secundum mortui voluntatem agens fuerit forsitan superatus, vel certe ipse sponte voluerit, ad fideicommissi subsidium convolare. Non enim par eademque ratio videtur, amittere debita et lucra non capere. [In omni autem genere testamenti, sive id praetorio iure sive civili consistat, seu codicilli conscribantur, sive non scripta voluntas ultima praetendatur, id volumus observari, ut eodem die, quo coeptum quid eorum fuerit, ad perfectum sui plenitudine sortiatur, nihilque eius in diem alterum differatur; quod quidem nullam habeat firmitatem, nisi aut septem aut quinque vel rogati aut qui fortuito venerint, possint iure testimonium perhibere, videlicet ut post hanc sanctionem divinis et liquescentibus apicibus, qui trium testium numero sint contenti.] Dat. X. kal. mart. Constantinopoli, victore v. c. cos. Interpretatio. Si quis per scripturam condiderit testamentum et postmodum sine scriptura, hoc est per nuncupationem suam iterandam crediderit voluntatem,*

heredero, elemento éste que, como es bien sabido, ya en época postclásica dejó de ser fundamental en el testamento ⁽²⁹⁾.

Me gustaría subrayar los siguientes aspectos a modo de conclusión.

Comparando el testamento visigodo con el precedente romano, su naturaleza jurídica es particular, aproximándose más a una donación *mortis causa* que a un testamento. De hecho, la rubrica del texto lo define como una *Cartula Testamenti*, a pesar de que el término *testamentum* no se cita una sola vez, no sólo en la fórmula 21.^a, sino en el resto de la colección de formularios. Esta circunstancia no nos ha de sorprender, pues como hemos podido comprobar, la evolución del derecho visigodo toma el relevo de la romana, llevando aún más allá el proceso de simplificación del derecho clásico ⁽³⁰⁾.

De hecho, el término empleado para referirse a las disposiciones testamentarias no es otro que *Epistola Voluntatis*, término que ya se emplea en derecho postclásico y que termina por sustituir, con carácter general, a *testamentum* ⁽³¹⁾. Esta circunstancia sería un indicio claro de que nos hallamos ante una institución de naturaleza distinta a la del testamento, pero con unas funciones similares ⁽³²⁾, adaptada a la distinta realidad jurídica visigoda. Recordemos, además, que la propia *Lex Wisigothorum* sí que recoge el término *testamentum*, aunque con un significado general de declaración de última voluntad.

vel si codicillis, quod est fideicommissum, potestatem heredi suo commiserit, ut, ex qua voluerit, testatoris ordinatione succedat: tunc in primordio adeundae hereditatis suam publicare non desinat voluntatem, utrum ex testamento, an per nuncupationem, an per fideicommissum hereditatem sibi eligat vindicandam. quod si prima electio eius fuerit superata, ad alteram ei transire non liceat: quia unius petitione concessa, de reliquis se noverit excludendum, quia una petitio alias aperte et evidenter excludit. Extrema pars legis istius ideo non habetur scripta vel exposita, quia novella lege calcatur”.

⁽²⁹⁾ KASER, *Das römische Privatrecht II*, págs. 350 y ss.

⁽³⁰⁾ GARCÍA GALLO, *Del testamento romano al medieval*, págs. 447 y ss. En este sentido es revelador el texto de CE 308: “*Res donata, si in praesenti traditur, nullo modo a donatore repetatur, nisi causis certis et probatis. 2. Qui vero sub hac occasione largitur ut post eius mortem ad illum cui donaverit res donata pertineat, quia similitudo est testamenti, habebit licentiam inmutandi voluntatem suam quando voluerit, etiam si in nullo laesum fuisse se dixerit. 3. Ille vero qui falsa donatione circumventus / aliquid in utilitate donatoris expendit, aut ab ipso donatore recipiat vel ab eius heredib[us], ne iniuste damna sustineat qui honestum lucrum de inani promissione speraverat”.*

⁽³¹⁾ Así lo vemos en la siguiente constitución, recogida en el Breviario de Alarico: LRW CTh 4,4,2,1: “*Testamenti vero scripturam legitimam vel nuncupationem, quae in nomen nostrum forte processerit, iure capiemus, nec in ea re distare ius nostrum a privatis here-*

Tenemos, por tanto, un modelo de *epistola* de clara inspiración romana, aunque esta inspiración se refleja exclusivamente en los aspectos formales. Las referencias a instituciones clásicas tiene, como se ha indicado, una función legitimadora. Pero también podría afirmarse que se trata de la manifestación de una tradición notarial transmitida a lo largo de los siglos que, a pesar de haber perdido el vínculo directo con la realidad jurídica, hace que se mantengan ciertas formas ⁽³³⁾. A pesar de no poder afirmar la existencia de un único modelo de testamento visigodo, la permanencia de estas formas, tanto en fórmulas dedicadas a disposiciones *mortis causa*, como en el conjunto de la *Formulae Wisigothicae*, y a pesar de que la *Lex Wisigothorum* sea muy escueta en este aspecto, hace que podamos vislumbrar la existencia de cierta homogeneidad en la redacción de los textos y, por tanto, en la práctica jurídica visigoda.

dibus profitemur. Dat. Mediolani X. kal. febr., Timasio et Promoto coss. Interpretatio: Si quis moriens principi vel propinquis vel amicis eius aliquid per codicillum aut per epistolam

